



Cartagena

y sus
Procesiones

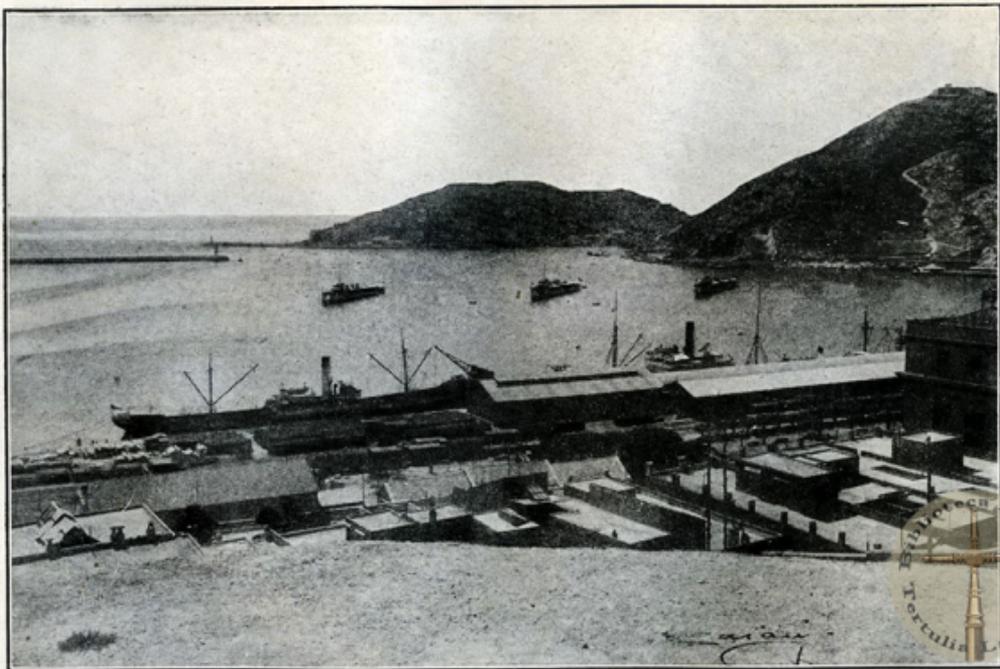
EDITOR CASAÚ-CARTAGENA





Palacio Municipal





El Puerto de Cartagena visto desde el Castillo de la Concepción.

Foto Casá



Vista parcial de Cartagena tomada desde el Castillo de la Concepción hoy Parque Torres

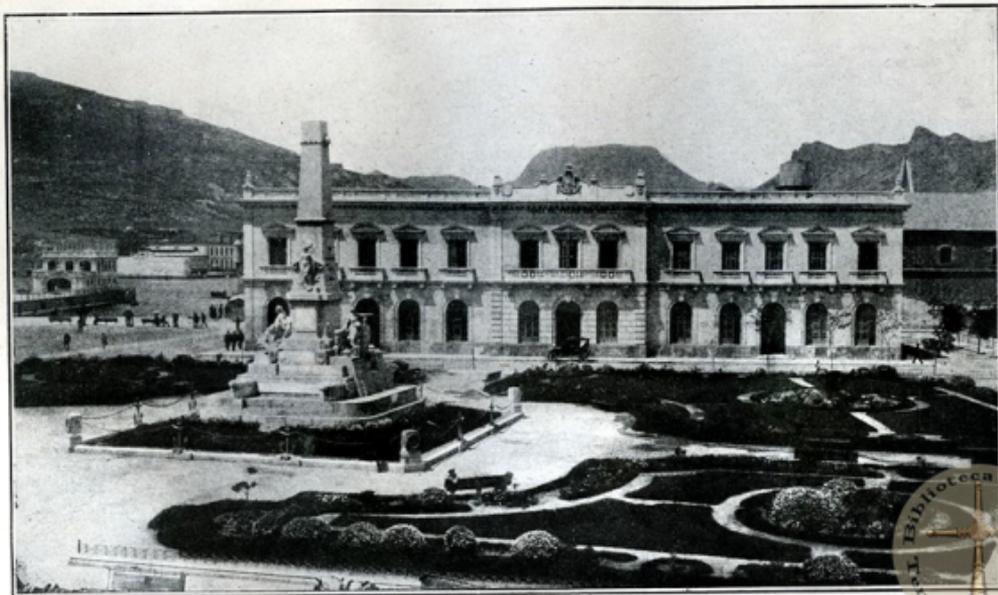




Vista del Puerto tomada desde el Castillo de la Concepción, hoy Parque Torres

Foto Casá





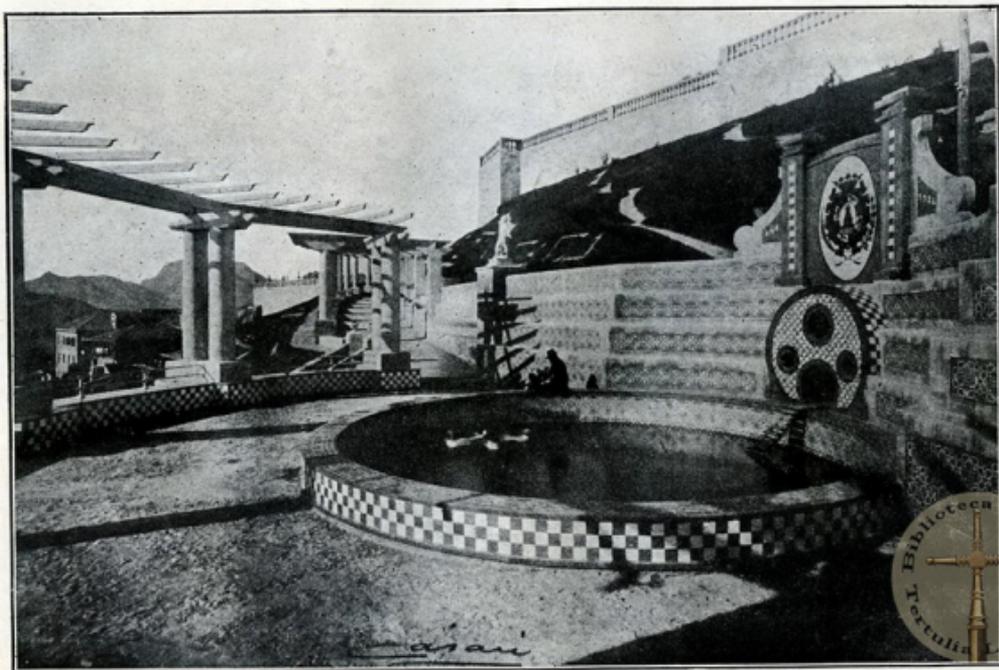
Plaza de Don Francisco Albacete con el monumento de los Héroes de Cavite y Santiago.
Al fondo el edificio de la Junta de Obras del Puerto.

Foto

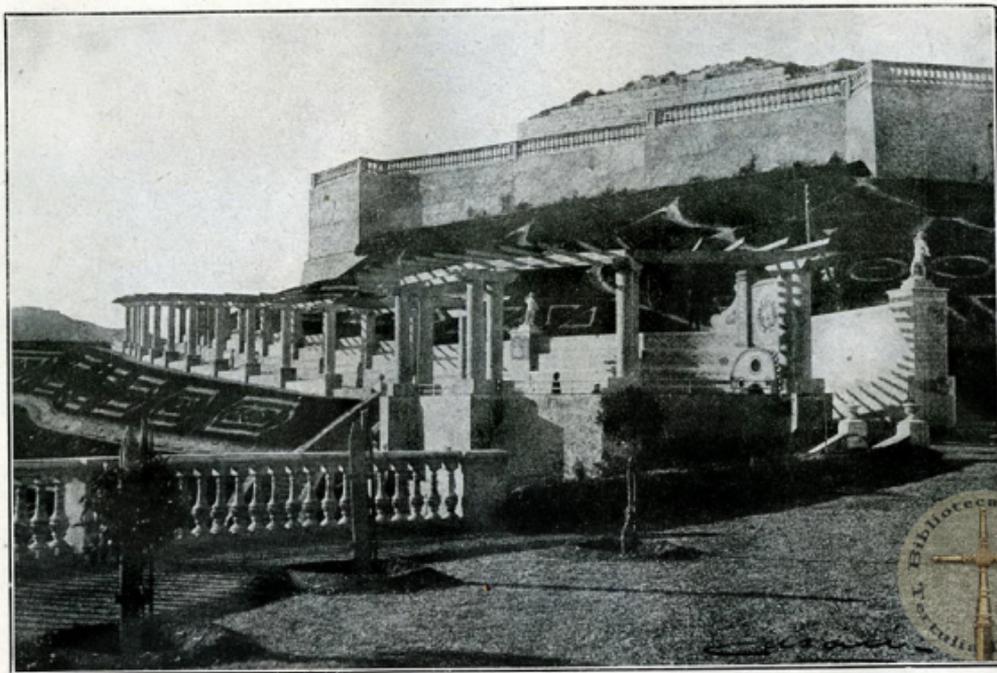




Plaza de la Constitución. A la derecha la Calle de San Diego.



Un bonito rincón del Parque de Alfonso Torres



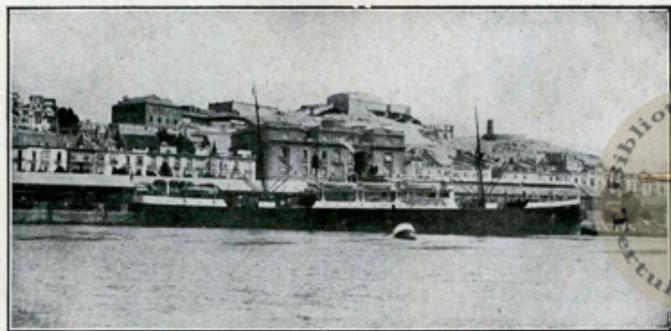
Vista parcial de los Parterres y Jardines del antiguo Castillo de la Concepción, convertido en la actualidad en Parque de Recreo, al que el pueblo le llama Parque de Alfonso Torres



Monumento erigido a la memoria
de los héroes de Santiago y Cavite



Puerta del Arsenal



Vista de Cartagena tomada desde el Puerto



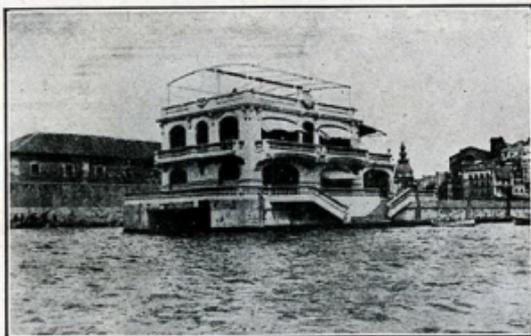
Vistas de los Jardines de la Plaza de España

Foto Casau

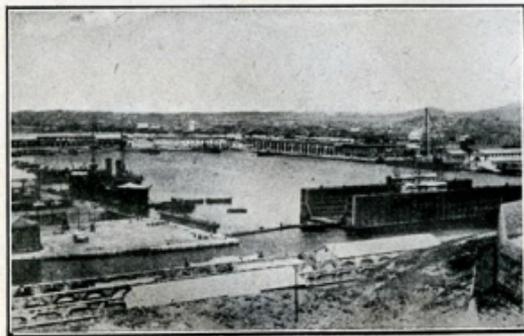




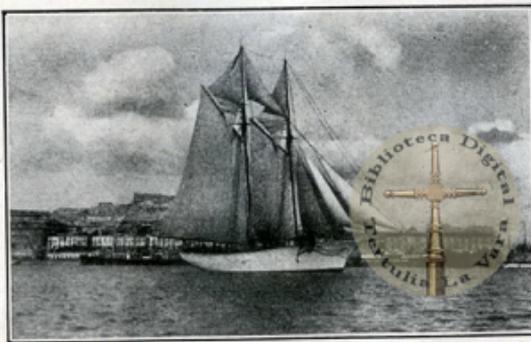
Vista parcial del Paseo Muelle de Alfonso XII



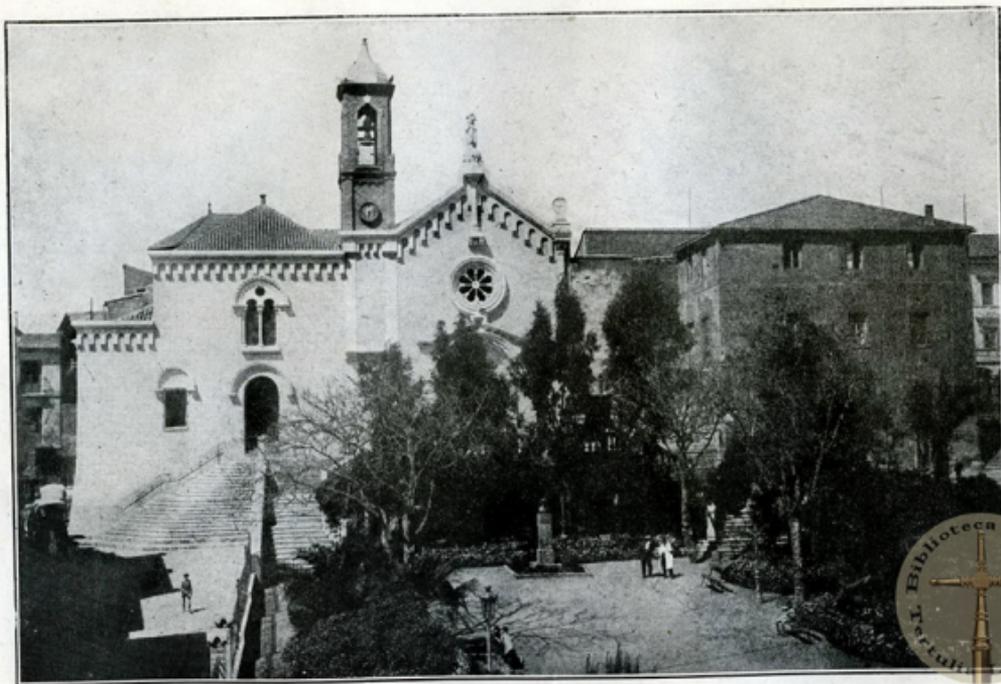
Real Club de Regatas



Una vista parcial del Arsenal



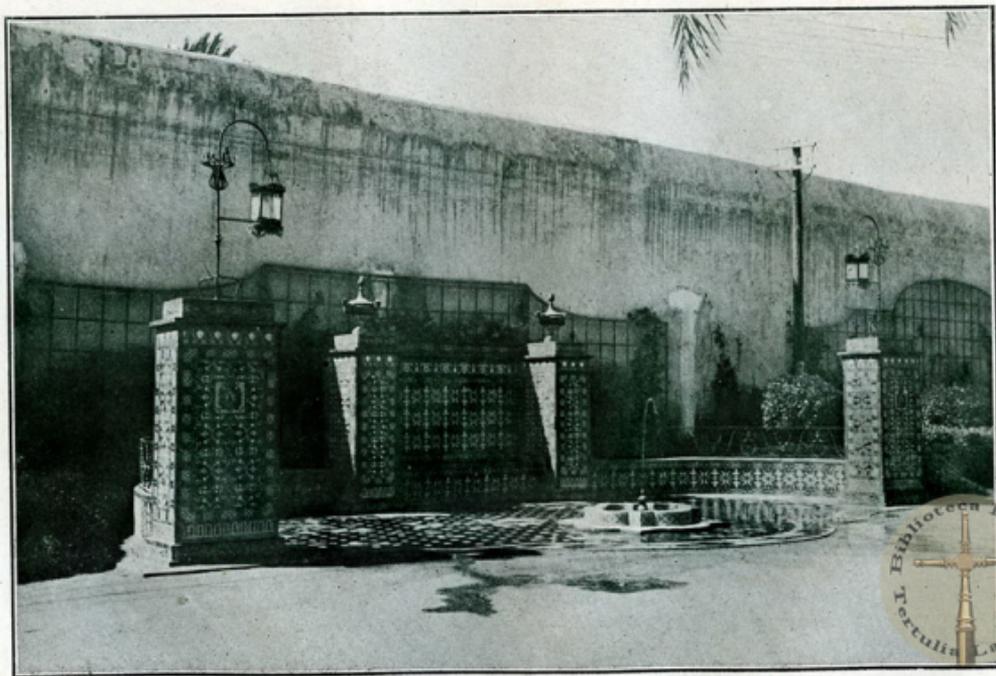
Pailebot con todo el aparejo



Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús y Plaza de Jaime Bosch. Al fondo de la Plaza el monumento erigido a la memoria del poeta cartagenero Monroy.

Foto Casá





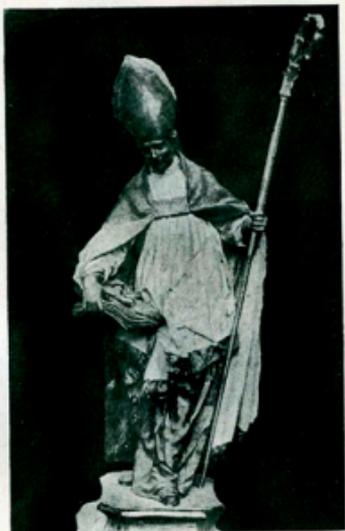
Detalle del Paseo de Palmeras de la Calle de la Maestranza.

Foto Casad





San Leandro. (Catedral Antigua. Capilla de los Cuatro Santos). Talla del eminente escultor murciano Francisco Salzillo. 1755.



San Isidoro. (Catedral Antigua. Capilla de los Cuatro Santos). Talla del eminente escultor murciano Francisco Salzillo. 1755.



San Fulgencio. (Catedral Antigua. Capilla de los Cuatro Santos). Talla del eminente escultor murciano Francisco Salzillo. 1755.



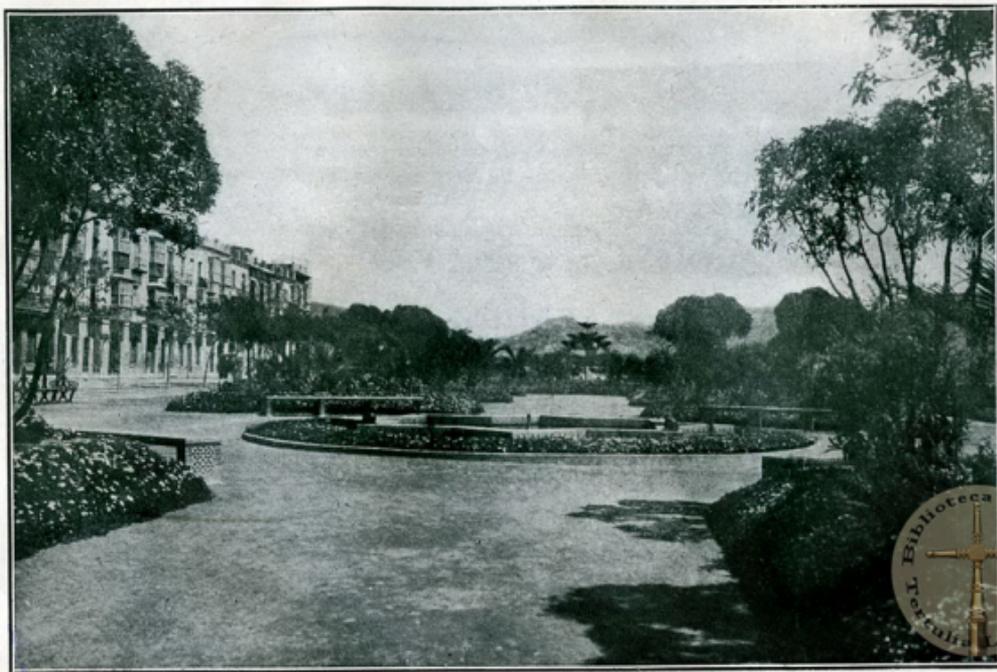
Santa Florentina. (Catedral Antigua. Capilla de los Cuatro Santos). Talla del eminente escultor murciano Francisco Salzillo. 1755.



Monumento erigido en la Plaza de Valarino-Togores al eminente actor cartagenero Isidoro Máiquez.

Foto Casadé





Vista parcial de la Avenida de Muñoz Cobo.

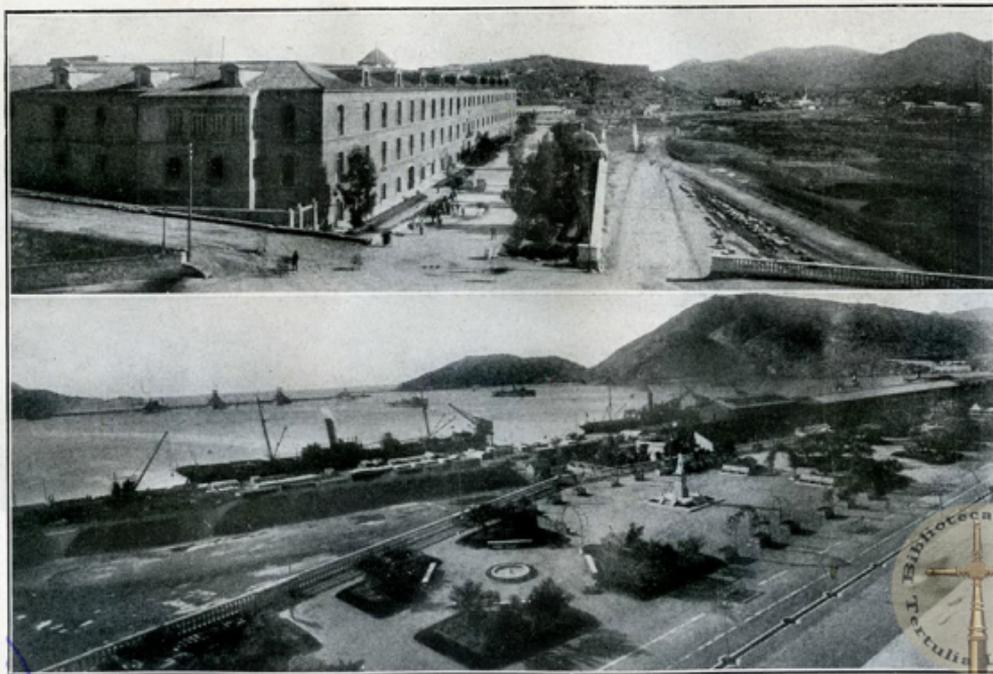
Foto Casagú





Calle Puerta de Murcia





Hospital de Marina y rampa de la Muralla. Al fondo el barrio de Santa Lucía.
Una vista del Puerto.

Foto Casañ

Cabo de la Es-
cudra de Gra-
naderos. Cofra-
día de N. P. J.
en el Paso del
Prendimiento.
Procesión del
Miércoles Santo



Centurión Ro-
mano. Cofradía
de N. P. J. en el
Paso del Prendi-
miento. Proce-
sión del Miércoles
Santo.



Pilatos. Perso-
naje bíblico de la
Procesión del
Miércoles Santo.
Cofradía del
Prendimiento.



Caballero San-
ta Cruz del ter-
cio de Santiagu-
istas de la Pro-
cesión del Mié-
rcoles Santo. Co-
fradía del Prendi-
miento.





Edificio de la «Junta Local de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad»
conocido popularmente por «La Casa del Niño».



Foto Casagá



Monumento erigido a Colón en la Avenida de Muñoz Cobo.

Foto Casañ



Personaje bíblico de la Procesión
del Miércoles Santo.



«David». Procesión del Miércoles Santo.



Trompetero del grupo «Arca de la Alianza».
Procesión del Miércoles Santo.

Fotos Casás



Trono «El Prendimiento». Titular de la Cofradía. Procesión del Miércoles Santo. Este grupo escultórico se conserva en la Iglesia de Santa María de Gracia. Foto Casadó





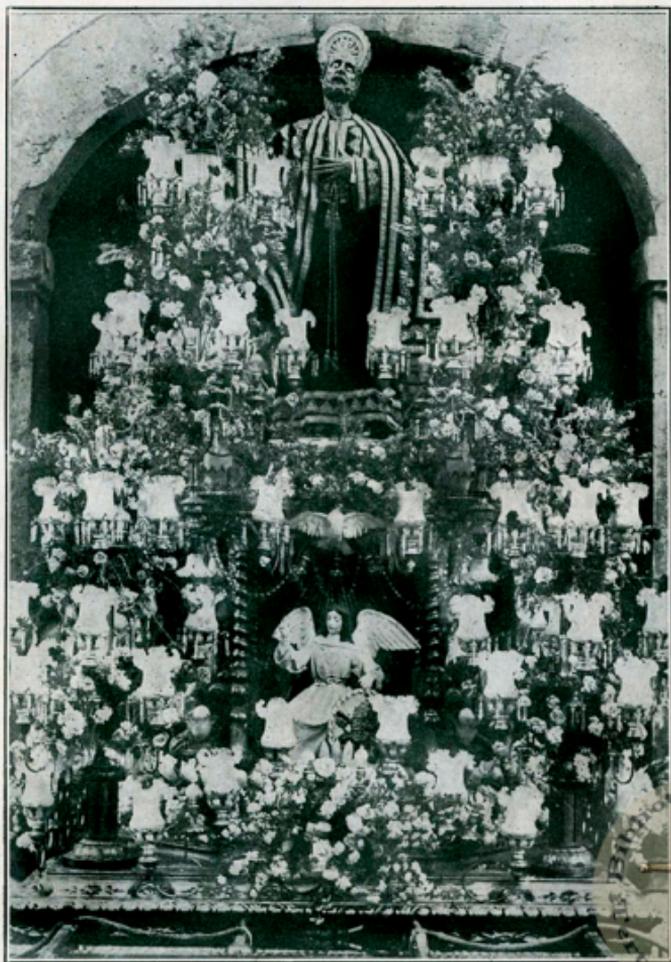
Detalle del trono titulado «El Ósculo», de la Procesión del Miércoles Santo.



Trono «La Oración del Huerto». Grupo escultórico de Salzillo. Procesión del Miércoles Santo. Foto Casag
Iglesia de Santa María de Gracia. (Cofradía del Prendimiento)



«El Ángel de la Oración del Huerto», de la Procesión del Miércoles Santo.
Talla de Solzillo.



Trono de «San Pedro». Procesión del Miércoles Santo.
Cofradía del Prendimiento.

Foto Casá





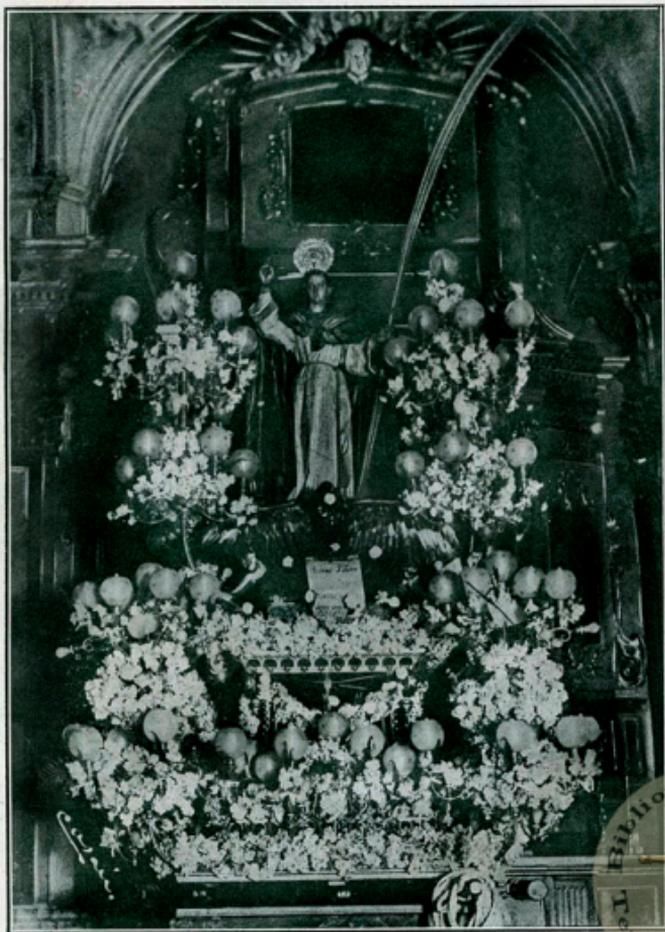
Detalle del trono «El Prendimiento». Titular de la Cofradía «Los Californios».
Procesión del Miércoles Santo.



Trono de «La Virgen del Primer Dolor». Procesión del Miércoles Santo.
Cofradía del Prendimiento.

Foto Caspá





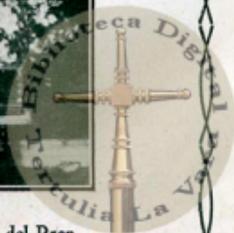
Trono de «San Juan». Procesión del Miércoles Santo.
Cofradía del Prendimiento.

Foto Casá





Trono «La Samaritana». Procesión del Miércoles Santo. Cofradía del Predicamento. Las imágenes, obra de Selzillo, se conservan en la Iglesia de Santa María de Gracia.





Detalle del trono titulado «La Oración del Huerto», de la Procesión del
Miércoles Santo. Tallas atribuidas a Salzillo.



«La Virgen del Primer Dolor».
Iglesia de Santa María de Gracia.

Foto Casadó





Escuadra y Tercio de Granaderos. Procesión del Miércoles Santo. Cofradía de N. P. J. en el Paso del Prendimiento.



Escuadra y Tercio de Centuriones Romanos. Procesión Miércoles Santo. Cofradía N. P. J. en el Paso del Prendimiento.



«San Juan». Obra del escultor Francisco Salzillo (1750). Se conserva en la Iglesia de Santo Domingo. Cofradía de N. P. J. Nazareno. Procesiones del Viernes Santo. Foto Casá



«San Pedro». Detalle del trono «La Oración del Huerto». Cofradía del Prendimiento. Iglesia de Sta. María de Gracia.



«Nuestro Padre Jesús». Trono del Prendimiento. Iglesia de Santa María de Gracia.



«Jesús en la Oración del Huerto». Detalle del Trono. Cofradía del Prendimiento. Iglesia de Santa María de Gracia.



«San Juan». Cofradía del Prendimiento. Iglesia de Santa María de Gracia.



«Nuestro Padre Jesús Nazareno en el Paso de la Calle de la Amargura». Imagen del siglo XVII. Se conserva en la Iglesia de Santo Domingo. Cofradía de N. P. J. Nazareno. Procesión de la mañana del Viernes Santo. Foto Cassá



Avenida del 13 de Septiembre. Al fondo la Estación del Ferrocarril.

Foto Casau





«La Piedad». Notable grupo del eminente escultor Don José Capuz. Se conserva en la Iglesia de Santo Domingo. Procesión del Santo Entierro del Viernes Santo por la noche. Cofradía de N. P. J. Nazareno. Foto Casó



Trono «La Soledad». Procesión del Santo Entierro del Viernes Santo en la noche.
Cofradía de N. P. J. Nazareno.

Foto Casañ





Trono de «La Verónica». Procesión de la mañana del Viernes Santo.
Cofradía de N. P. J. Nazareno.

Foto Casadó



Vista del Paseo de Palmeras de la Calle de la Maestranza



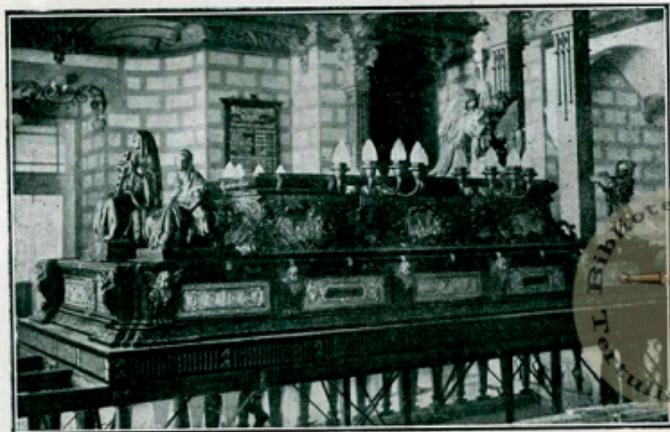
Trono «La Agonía». Notabilísima escultura del siglo XVII. Iglesia de Santo Domingo. Procesión de la noche del Viernes Santo. Cofradía de N. P. J. Nazareno.

Foto Casá





«La Soledad». Obra del laureado escultor D. José Capuz. Iglesia de Santo Domingo. Capilla de N. P. J. Nazareno.



Trono titulado «El Sepulcro». Obra artística en plata y maderas preciosas. Procesión del Viernes Santo por la noche titulada «El Santo Entierro». Fotos Casagú



Trono de «María Magdalena». Procesión del Viernes Santo por la noche. Cofradía de N. P. J. Nazareno. Iglesia de Santo Domingo. Foto Casá





Trono de «San Juan». Procesiones del Viernes Santo.
Cofradía de N. P. J. Nazareno.

Foto Casá





Trono de «San Juan». Procesiones del Viernes Santo.
Cofradía de N. P. J. Nazareno.

Foto Casá



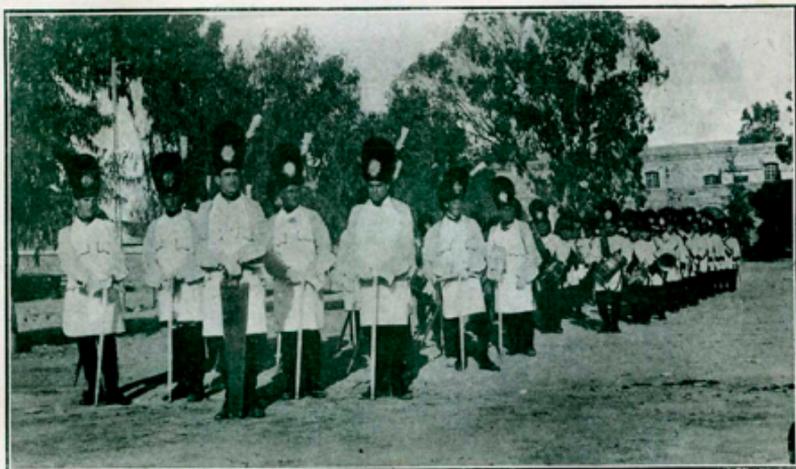
Portada y vista parcial de la Casa de Misericordia

Foto Casadé



Trono de «La Dolorosa». Procesión de la mañana del Viernes Santo.
Cofradía de N. P. J. Nazareno. Iglesia de Santo Domingo. Foto Casagü





Escuadra y Tercio de Granaderos de las Procesiones del Viernes Santo. (Cofradía de N. P. J. N. en el Paso de la Calle de la Amargura y Santo Entierro).



Escuadra y Tercio de Centuriones Romanos de las Procesiones del Viernes Santo. (Cofradía de N. P. J. N. en el Paso del Santo Entierro).

Fotos Casagó

CARTAGENA
SUS PROCESIONES
Y SUS COFRADÍAS



EDITADO POR

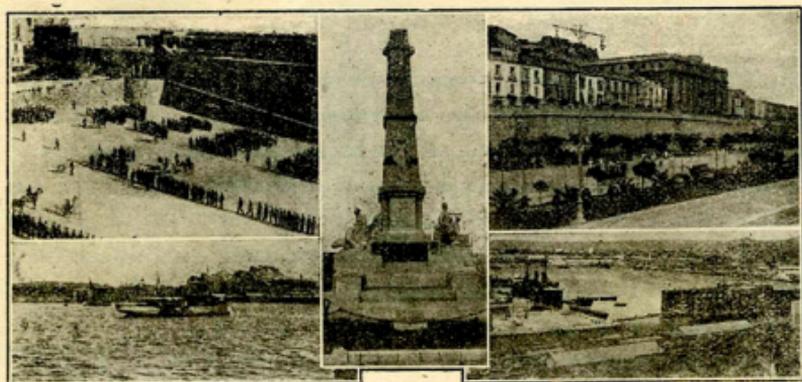
CASAÚ



TEXTO DE
FEDERICO CASAL
CRONISTA DE CARTAGENA



CARTAGENA
Levantina de Artes Gráficas
1928



CARTAGENA

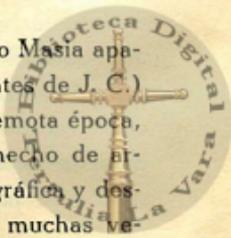
SUS PROCESIONES

Y SUS COFRADÍAS



CARTAGENA

Ciudad antiquísima que con los nombres de Mastia o Masia aparece por primera vez en los tiempos prehistóricos (520 antes de J. C.) y, que como la mayor parte de las poblaciones de tan remota época, brillan un momento con luz propia producida por algún hecho de armas, por su importancia comercial o por su situación geográfica y desaparecen después quedando de ellas apenas un recuerdo, muchas veces transmitido por la tradición, que es aceptado como bueno a falta de documentos que lo testimonien y en espera de posibles descubrimientos arqueológicos que nos conduzcan al esclarecimiento de la verdad.



No es este momento ni ocasión de hablar de Cartagena bajo el punto de vista histórico, ni de las diferentes razas que pasaron sobre su suelo dejando unas, monumentos de su presencia, otras algún pequeño recuerdo de su efímero paso y algunas ni el más leve vestigio de su civilización y cultura.

El objeto de este libro no es hablar de nada de esto; es sencillamente algo así como un modesto porfolio que pueda servir de recuerdo de Cartagena, en el cual, aparte de ligeros apuntes sobre la ciudad, sus procesiones y cofradías, se dan a la estampa vistas de la población, de sus calles y de sus monumentos y, sobre todo, de cuanto constituyen y forman las célebres procesiones cartageneras con sus tronos, imágenes, músicas, capirotos, nazarenos, penitentes, centuriones, granaderos y comisarios, quedando todo ello gráficamente perpetuado para los tiempos futuros como trozos de la ciudad y de sus costumbres.

No obstante la antigüedad de Cartagena, nada o poco queda en ella que pregone sus pretéritas grandezas, ni aún de épocas modernas, pues, por un lado la supresión de las comunidades religiosas (1835) por la que desaparecieron los conventos y se perdieron imágenes, cuadros, ornamentos y retablos de inestimables valor artístico, es decir; todo lo poco que todavía quedaba después de la expoliación de que fueron objeto iglesias, comunidades, ermitas, y oratorios durante la segunda época constitucional. (1820-1823) Por otra parte, las múltiples conmociones políticas estalladas en la ciudad durante la pasada centuria con el lamentable bombardeo del 1873 que dejó convertida Cartagena en un montón de ruinas y, finalmente, la piqueta del progreso demoliendo el cerco de murallas (1) en que la encerrara el Rey Carlos III en la tercera decena del siglo XVIII, ensanchando y alineando calles, haciendo desaparecer lo viejo, urbanizando el Almajar (2) convirtiéndolo en ensanche de la ciudad y en el que se construyen elegantes chalets y

(1) Solo ha quedado la parte que corre por el Muelle de Alfonso XII, Batel y Camino de Santa Lucía hacia la explanada de San José.

(2) Antigua laguna que en comunicación con el mar hacía de la ciudad una península cuyo istmo correspondía a las estribaciones de los montes Despeñaperros y San José.

magníficos edificios, y las múltiples obras de urbanización y saneamiento que continuamente se ejecutan, van transformando lentamente la urbe, haciendo de ella una población que pudiéramos llamar nueva y sin el más pequeño vestigio de antigüedad.

La Ciudad de Cartagena pertenece a la Provincia de Murcia, está situada en la parte E. de la costa S. de la Península Ibérica, es la más importante de toda la región y, según el último censo, su población asciende a 101.841 habitantes. Su puerto, desde la más remota antigüedad fué y es tenido, por sus defensas naturales resguardado de todos los vientos, como el mejor de los que baña el Mediterráneo. Las citadas defensas fueron reforzadas por la construcción de los rompeolas Curra y Navidad situados a la entrada de la bahía.

El término municipal limita por el N. con el Mar Mediterráneo y los términos municipales de Torre-Pacheco y Murcia, por el O. con Fuente Alamo y Mazarrón, por el E. con el Mediterráneo, y por el S. con parte del término municipal de La Unión y el Mediterráneo, y hállase la Ciudad dividida en diez distritos que comprenden el casco de la población y sus veintitrés diputaciones, con las que tiene fáciles comunicaciones.

Gózase en Cartagena de un clima benigno, y es una de las poblaciones más sanas del mediodía de la Península Ibérica. De día en día va ganando en belleza y urbanización, y se ensancha rápidamente desde que cayeron las murallas que le impedían todo desenvolvimiento y se llevó a cabo la desecación del Almarjal en el que se han practicado importantísimas obras que impedirán para siempre las inundaciones y estancamientos que tanto perjudicaron en épocas anteriores.

De poco tiempo a esta parte, se han hecho grandes reformas en sus calles, las que, recientemente adoquinadas, ofrecen con sus edificios, casi todos de moderna construcción, un tan agradable golpe de vista que elevan a la población a la altura de una importante capital, no faltando espaciosos paseos, lindísimos jardines, artísticos monumentos, abundando en todas las vías lujosos establecimientos de toda clase de artículos y elegantes círculos de recreo, y existen magníficos

teatros y cinematógrafos, campos de foot-ball, confortables hoteles y las calles son cruzadas por magníficos tranvías.

Hemos dicho antes, que la piqueta del progreso demoliendo lo inútil, lo arcaico, lo antiestético y cuanto significaba obstáculos para el ensanche y embellecimiento de la Ciudad, transformó ésta en una urbe nueva, completamente a la moderna, y como prueba de nuestro aserto podemos señalar la calle de la Maestranza, vía sucia, mal oliente, intransitable, sin alumbrado y de horrible fealdad por los cuatro costados, convertida hoy en magnífico y amplio paseo bordeado de esbeltas palmeras y frondosos eucaliptus, cómodos y vistosísimos bancos, bellísimas fuentes y un lindísimo parterre que corre desde la puerta del Arsenal y a lo largo de las tapias de éste hasta el final de dicho paseo.

Citaremos también las explanadas laterales de la grandiosa Plaza de España, hasta hace poco llanuras pedregosas sin el más ligero vestigio de vegetación y hoy convertidas en magníficos jardines; los desmontes y estribaciones del Monte Sacro, antes imponentes barranqueras e inmundos depósitos de escombros e inmundicias, y hoy elegantísimos parterres de dibujos policromados por la gran variedad de flores, con fáciles subidas a las partes altas por suaves escaleras de artísticas balaustradas. Las bellísimas Avenidas del 13 de Septiembre y de Muñoz Cobo con sus jardines, admirándose en esta última el artístico monumento a la imperecedera memoria de Cristóbal Colón, el muelle de Alfonso XII, la calle de Alfonso XIII, la Alameda de San Antón, el Paseo de las Delicias que conduce al importante barrio de Santa Lucía, todos éstos, paseos suntuosos que en nada tienen que envidiar a los de las más grandes capitales.

En cuanto a espaciosas y bien adornadas plazas, citaremos la de Valarino Togados, en cuyo centro se levanta el soberbio monumento erigido a la memoria del eminente cartagenero actor dramático Isidoro Máiquez, la Plaza de la Constitución con el hermoso monumento al gran escritor militar el Comandante Villamartín, la Plaza de España con su bonita fuente central, la Plaza del Rey con su nuevo jardín, la

de García Alix con el Palacio Municipal, la de Jaime Bosch con el busto del inspirado poeta cartagenero José Monroy y al fondo la bellísima fachada de la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús y por último la Plaza de Don Francisco Albacete, en cuyo centro se yergue el soberbio mausoleo, erigido por suscripción nacional en conmemoración de los inolvidables marinos que en defensa de la Patria perecieron heroicamente en Cavite y Santiago.

Como calles más importantes en las que se hallan situados los Bancos, Círculos de recreo, Oficinas comerciales, Teléfonos y Telégrafo, Teatros y Cinematógrafos, Hoteles, Establecimientos de todas clases y Grandes Almacenes, citaremos las de Isaac Peral, Puerta de Murcia, Tomás Maestre, Sagasta, Canalejas, Pi Margall, Cuatro Santos, Duque, San Diego, Caridad, Joaquín Costa, Capitán Briones, San Miguel, Santa Florentina, Mariano Sanz, etc., etc.

Los establecimientos benéficos, timbres gloriosos de esta ciudad, dignos de ser visitados y cuyas puertas se hallan siempre abiertas a propios y extraños, debemos señalar La Casa de Misericordia, Los Hospitales de la Caridad y de la Marina, La Tienda Asiilo de San Pedro, Las Hermanitas de los Pobres, El Dispensario de la Cruz Roja, La Casa de Expósitos y Patronato y finalmente La Casa del Niño, donde reciben educación, comida y vestido infinidad de niños pobres.

Como establecimientos industriales de gran importancia nos limitaremos a indicar los Astilleros de la Sociedad Española de Construcción Naval, el Arsenal Militar y la Base Naval, Parque de Artillería, Instituto General Técnico de Segunda Enseñanza, las Escuelas Graduadas, la Superior de Industria y la de Comercio, la Sociedad Económica de Amigos del País con su Museo Arqueológico, El Parque de Bomberos dotado de los aparatos más modernos para la extinción de incendios, y por último, la Prisión Aflictiva, establecimiento modelo entre los de su clase.

Los templos de Cartagena que no deben dejar de visitarse son: la Iglesia de la Caridad, donde se venera la Santa Patrona de la Ciudad Nuestra Señora de los Dolores, conocida vulgarmente entre los carta-

generos por La Virgen de la Caridad, la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, donde existe un San Diego de Alonso Cano, un San José de Salzillo y un magnífico San Antonio de autor desconocido; la Parroquia de Santa María de Gracia y sus capillas de los Cuatro Santos, Santísima Trinidad, Virgen de la Mar, San Juan Nepomuceno y la del Prendimiento propiedad de la Cofradía de Los Californios, y en todas estas capillas consérvanse imágenes de Salzillo, y otras de verdadero mérito de imagineros desconocidos, y algunos cuadros notables, la Iglesia de Santo Domingo, Parroquia Castrense de San Fernando, en la que está situada la hermosa capilla de Nuestro Padre Jesús Nazareno, propiedad de la Cofradía Marraja y en la que se venera una Piedad del escultor Capuz y un San Juan de Salzillo, en el altar mayor de este templo hay una efigie de la Virgen de la Aurora y otra de Santa Ana, de verdadero mérito, y en la capilla de la comunión una magnífica momia en actitud yacente, vestida de soldado romano, a la que se le designa con el nombre de San Pío. La Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, en cuyas capillas se admiran algunas buenas tallas, como Santa Ana y San Joaquín de autores desconocidos y por último la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, conocida por la Catedral Antigua donde se conservan las bellísimas imágenes de los Cuatro Santos Patricios, San Leandro, San Fulgencio, San Isidoro y Santa Florentina, obras del famoso don Francisco de Salzillo; la efigie de la antiquísima Patrona de la Ciudad, Nuestra Señora del Rosel; la capilla del Cristo del Socorro, fundada a finales del siglo XVII por un descendiente de Colón, en la que se venera el popular Cristo Moreno, llamado así por su color oscuro. De las paredes laterales de esta capilla penden dos soberbios tapices con las armas de los Duques de Veragua. En los paramentos de este antiguo templo, se ven empotradas lápidas cinerarias de diferentes épocas, un artístico mosaico, notable trabajo de ataracea en mármoles, en el que se conmemora cierto combate naval del siglo XVIII; las llamadas columnas de Los Mártires y Pretoriana procedente del anfiteatro romano, sobre las que descansa el arco toral, y por

último, existe en la cripta un interesante y magnífico mosaico de los primeros tiempos del Cristianismo.

Es digno de ser visitado el llamado Castillo de la Concepción, hasta hace poco montón de ruinas y escombros por el que era imposible transitar ni llegar a la cúspide, donde todavía se levantan los potentes restos del macho (I) central sobre el que se erguía la torre del homénaje donde estuvo la campana de la vela. Estas antiguas ruinas han sido transformadas en bellissimo parque de recreo de fáciles subidas, cómodos bancos para descanso de los visitantes, artísticos parterres con múltiples macizos de bellísimas y variadas flores, frescas fuentes y frondosos pinos. Desde la altura de este parque (Parque de Alfonso Torres, como se le llama en la población por haber sido el Alcalde de este nombre quien ha hecho la maravillosa transformación) se contempla el hermoso panorama de todo el término municipal y los encantos del Mar Mediterráneo que se pierde en las lejanías del horizonte.

La importancia industrial y comercial de la Ciudad va en aumento de día en día como demuestran las estadísticas anuales de importación y exportación, y el constante movimiento del puerto y, en cuanto a instrucción pública y beneficencia marcha Cartagena a la cabeza de las poblaciones españolas.

Es Cartagena capital de Departamento Marítimo, Obispado, cuyo Prelado reside en Murcia, Gobierno Militar con Estado Mayor, perteneciente a la Capitanía General de Valencia y plaza fuerte de primer orden con excelentes fortificaciones, Parque de Artillería e Intendencia, Arsenal Militar y Base Naval. Tiene Cartagena Subdelegación de Hacienda, Central de Correos, Instituto de Segunda Enseñanza, Escuela de Industria, Comercio, Graduadas, de Capataces facultativos de Minas, de Música y Declamación, Juzgado de Primera Instancia, Estación de Ferrocarril de la Compañía M. Z. A., Sucursal del Banco de España, y gran números de Bancos particulares y por último comunicase la ciudad con toda su extensa circunscripción por medio

(1) Construido con los materiales del anfiteatro romano como lo demuestran sillares con inscripciones cinerarias y grandes trozos de estriadas pilastras.

de un magnífico servicio de automóviles y, con su cuenca minera y La Unión, por un tranvía a vapor destinado al transporte de viajeros y mercancías.

II

LAS PROCESIONES DE CARTAGENA

Muchas son las poblaciones de España donde por Semana Santa celebran suntuosas procesiones cuya magnificencia las hacen gozar de justa fama por la belleza de sus imágenes, la riqueza de sus mantos y tronos, y el derroche de artísticos bordados, bellezas pregonadas por la tradición y la propaganda.

Cartagena también en tal época del año celebra sus clásicas procesiones que datan desde el segundo tercio del siglo XVI. Sin pecar de exagerados, por su estilo inimitable son tenidas y consideradas por propios y extraños como las más vistosas y artísticas que se celebran en España. Hasta no hace muchos años, estas fiestas religiosas se hacían en familia, es decir, para los habitantes de Cartagena y de su comarca, sin darles la importancia que realmente tenían y tienen, y fueron los de fuera de casa, los forasteros, los que hicieron comprender a las cofradías (de las que luego nos ocuparemos) que no tenían derecho en derrochar trabajo, gusto y dinero para celebrarlas como se venía haciendo, tan en secreto, pues su grandiosidad y bellezas no iban más allá de los límites jurisdiccionales, y entonces variaron las cosas y los cofrades procesionistas, las autoridades, el comercio, la industria y la población entera, cayeron en la cuenta de que tales fiestas eran dignas de figurar a la cabeza de todas las de su clase que se hacen en España.

Dos son las cofradías que existen en la ciudad, integradas por numerosos cofrades entusiastas enamorados de las tradiciones locales que, como si las procesiones fueran fiestas semanales, se ocupan durante todo el año de la forma y modo de dar más extraordinario realce y

suntuosidad a la procesión que a cada Hermandad corresponde, procurando cada una sobresalir de la otra. Terminada la última procesión del Viernes Santo, descansan los cofrades el Sábado de Gloria de sus ajetos; comentan y discuten el Domingo de Resurrección el efecto y resultado de las fiestas; comienzan el lunes a limpiar y guardar ropas, tronos, imágenes y enseres, y, terminados estos menesteres, ya no se habla más que de procurar los medios necesarios para mejorar las procesiones que se han de hacer al siguiente año.

Cuatro son las procesiones que en Semana Santa celebran las dos únicas hermandades que para estas fiestas religiosas existen en Cartagena.

A cargo de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús en el Paso del Prendimiento, hácense las dos procesiones del Miércoles Santo. La primera titúlase del Prendimiento y sale a las ocho de la noche de la Parroquia de Santa María de Gracia, y la segunda llámase del Silencio y sale de la misma Parroquia a las doce de la noche del Jueves Santo.

A cargo de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de Nazareno, están las procesiones titulada El Paso de la Calle de la Amargura, que sale en la madrugada del Viernes Santo, de la iglesia de Santo Domingo, y la procesión llamada del Santo Entierro, que sale del mismo templo a las ocho de la noche de igual día.

En la procesión del Miércoles Santo lucen los tronos de la Samaritana, La Oración del Huerto, El Beso de Judas, El Prendimiento de Jesús, Santiago, San Pedro, San Juan y La Virgen, todos ellos con bellísimas imágenes acompañados de sus respectivos tercios de granaderos, hebreos, samaritanos, centuriones romanos; Caifás, Pilatos, Capalleros Santiaguistas y Sanjuanistas, capiotes blancos de San Juan, penitentes de la Virgen y personajes bíblicos como trompeteros, el Arca de la Alianza, Moisés y Faraón.

En las procesiones del Viernes Santo lucen, por la mañana, los tronos de Jesús Nazareno en la calle de la Amargura, la Verónica, San Juan, maravillosa escultura de Salzillo, y La Dolorosa con sus respectivos tercios, y por la noche, La Agonía, magnífica talla del Montañés, La

Piedad, El Santo Sepulcro, imágenes las de estos dos tronos obras del laureado escultor Señor Capuz, La Magdalena, San Juan y la Virgen de la Soledad] con sus correspondientes tercios de granaderos, lictores y soldados romanos, capirotos de puntiaguda coraza, y túnicas de variados colores y petos con los emblemas del tercio a que pertenecen.

En las tres procesiones, numerosas bandas de música, orquestas y cantores acompañan los tronos, artística y maravillosamente adornados con flores naturales, en las que sobresalen los más raros claveles, hermosas camelias y olorosas fresillas, alhelíes, acacias y rosas, iluminado todo el bello conjunto por enorme cantidad de bombillas eléctricas primorosamente colocadas y, en tal número, que los tronos, el que menos lleva un potencial lumínico de 15.000 bujías, y parecen manojos de ascuas en movimiento, y es cosa sorprendente ver como en las procesiones cartageneras se maneja la luz eléctrica sin que en su largo itinerario, desde que sale de la iglesia hasta que entra en ella, deje un momento de lucir.

No es empresa fácil describir el efecto que produce tanto torrente de luz sobre las policromadas sedas, terciopelos y el oro de los bordados de los ricos trajes, en la cristalería de los dorados tronos, en las bruñidas armaduras de centuriones y judíos, y el centelleante reflejo de hachas, lanzas, y espadas. Es un encanto escuchar las melodiosas armonías de músicas y orquestas, y las sentidas estrofas religiosas de los misereres, en mescolanza con las saetas populares, las agudas estridencias de las trompetas de Jericó, los atronadores redobles de cajas y tambores, las candenciosas marchas de granaderos y judíos y los alegres acordes de las cornetas del piquete, y ver el orden y el religioso silencio que guardan los que componen el pintoresco y luminoso cuadro, sobre el que flotan, como lejano murmullo, las exclamaciones de admiración de la muchedumbre, las destempladas voces de los vendedores ambulantes de agua, dulces y caramelos. Es un conjunto de tan prodigiosa magnificencia, tan intensamente poético, con tanto color local y tan castizamente popular, que sobrecoge el espíritu y hace sentir a los espectadores una emoción de perdurable recuerdo.

ORDEN DE LAS PROCESIONES

Las del Miércoles Santo

A las ocho de la noche de este día comienza a salir esta procesión de la Iglesia Parroquial de Santa María de Gracia por la puerta de la calle de San Miguel en la forma y orden siguiente:

- 1.º Sección de Guardia Civil, Guardia de Seguridad y Municipal.
- 2.º Guiones y ayudantes, cargos desempeñados por Hermanos de la Cofradía.
- 3.º Tercio de Granaderos, con banda y tambores.
- 4.º Tercio de penitentes y trono de la Samaritana, con banda de música.
- 5.º Tercio de hebreos, Arca de la Alianza, Caifás, David, Faraón, Moisés, trono de la Oración del Huerto y música.
- 6.º Tercios de penitentes y trono del Osculo y música.
- 7.º Tercio de penitentes y el magnífico trono del Prendimiento titular de la Cofradía y gran orquesta.
- 8.º Pilatos y tercio de soldados romanos y música.
- 9.º Tercio de Caballeros Santiaguistas, trono de Santiago y banda de música.
10. Tercio de penitentes y trono de San Pedro costeado por la Sociedad de la Maestranza del Arsenal. Banda de música.
- 11.º Tercio de Sanjuanistas y trono de San Juan. Banda de música.
- 12.º Tercio de penitentes y grandioso trono de la Virgen, y orquesta. Cerrando la procesión una representación del Clero y piquete de Infantería de Marina.

El itinerario que recorre esta procesión es el siguiente: Calles de San Miguel, Pi Margall, Canalejas, Príncipe de Vergara, Subida a las Monjas, Plaza de García Alix, Calle de Isaac Peral, Plaza de Perfumo, Calle del Capitán Briones, lado Norte de la Plaza de Valarino Togores,



Calles Arco de la Caridad, Caridad, Duque, Cuatro Santos, General Aznar y San Miguel.

Procesión del Silencio

Sale de la misma Iglesia que la anterior y por la misma puerta a las doce de la noche del Jueves Santo, estando integrada solo y exclusivamente por Hermanos y Hermanas de la Cofradía y un trono con la efigie del Ecce-Homo alumbrado con cirios, y precedido de un tambor con sordina.

El itinerario de esta procesión es el mismo que el de la anterior.

Procesión de la madrugada del Viernes Santo

A las tres de la mañana de este día, comienza a salir esta procesión de la Iglesia de Santo Domingo por la puerta de la calle de Isaac Peral, en la forma y orden siguiente:

- 1.º Secciones de la Guardia Civil, Seguridad y Municipal.
- 2.º Guiones y Ayudantes a cargo de Comisarios de la Hermandad.
- 3.º Artístico carro con la monumental Custodia.
- 4.º Penitentes de Jesús y trono del Nazareno, titular de la Cofradía, en el Paso de la Calle de la Amargura, orquesta y voces de capilla.
- 5.º Centuriones romanos y música.
- 6.º Tercio de penitentes y trono de la Verónica y música.
- 7.º Tercio de penitentes y trono de San Juan con música.
- 8.º Tercio de penitentes y trono de la Dolorosa con orquesta.
- 9.º Clero parroquial y piquete de Infantería con cornetas.

El itinerario de esta procesión es el siguiente: Calle de Isaac Peral, plaza de Prefumo, calle Capitán-Briones, lado Norte de la plaza de Valarino Togores, Arco de la Caridad, calles de la Caridad y Don Roque, lados Norte, Este y Sur de la plaza de la Constitución, calle del Duque, Cuatro Santos, Canalejas, Príncipe Vergara, Subida a las Monjas, plaza de García Alix, y calle de Isaac Peral.

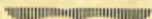
Procesión del Viernes Santo por la noche

Sale de la misma Iglesia que la anterior a las ocho en punto, en la forma y orden siguiente:

- 1.º Secciones de la Guardia Civil, Seguridad y Municipal.
- 2.º Guiones y Ayudantes.
- 3.º Carro Custodia profusamente iluminado y adornado.
- 4.º Tercio de Granaderos y banda de música y tambores.
- 5.º Tercio de penitentes y trono de la Agonía con orquesta y voces de capilla.
- 6.º Tercio de capirotos y trono de la Piedad y banda de música.
- 7.º Tercio de capirotos y trono El Sepulcro, obra grandiosa en plata, aguas fuertes, esmaltes, oro, bronce, sobre el que se destaca el maravilloso Cristo Yacente de Capuz. Gran orquesta.
- 8.º Lictores, Centuriones romanos y música.
- 9.º Tercio de penitentes y trono de la Magdalena. Música
- 10.º Tercio de penitentes y trono de San Juan con banda de música.
- 11.º Tercio de penitentes y trono de la Virgen de la Soledad y banda de música.
- 12.º Excmo. Ayuntamiento en Corporación, Clero parroquial y piquete de Infantería de Marina con banda de cornetas.

El itinerario de esta procesión es el siguiente: Calle de Isaac Peral, plaza de Prefumo, calle del Capitán Briones, lados Oeste, Sur y Este de la plaza de Valarino Togores, Arco de la Caridad, Caridad, Duque, Cuatro Santos, Canalejas, Príncipe Vergara, plaza de García Alíx y calle de Isaac Peral.

En la tarde del Miércoles Santo celébrase a las cuatro en la plaza de Valarino Togores el acto del Lavatorio de Pilatos, organizado por la Cofradía California, y a cuya ceremonia concurren los tercios de Granaderos y Soldados romanos.



III

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LAS COFRADÍAS

COFRADÍA DE N. P. JESÚS NAZARENO EN LOS PASOS DE LA CALLE DE LA AMARGURA Y SANTO ENTIERRO

Allá por los comienzos del siglo XVI, el rey Carlos I confirmó y aprobó unas Ordenanzas de la Pesquera, concertadas entre el Concejo de Cartagena y los Arraeces de la pesca, y, al amparo de estas ordenanzas, agrupáronse los pescadores formando el gremio que más tarde había de llamarse Hermandad y Compañía de la Pesquera.

Era costumbre que los gremios se pusieran bajo la protección de algún santo, y los pescadores tomaron por patrona a la Virgen del Rosario, estableciendo la cofradía en la Ermita de Santa Lucía por vivir en aquel barrio extramuro los arraeces principales de la pesquera, aunque en la ciudad vivían la mayoría de los del gremio por la ventaja de tener las barcas en el muelle de San Leandro, mejor guardadas que en las playas de Santa Lucía, fáciles éstas, a las osadías de los piratas.

Siendo Guardián del Convento de San Diego (fundado en 1606) el Padre Fray Jerónimo Planes, varón de mucha ciencia y virtud, fué a predicar (1614) a la citada ermita y se halló con la novedad de que, el año anterior, los del Rosario habían puesto tres cruces donde ahora está el Calvario *que lo hicieron—dice el fraile en papel que tengo en mi poder—los cofrades del Rosario a cuyo cargo estaba de tiempo inmemorial el hacer la procesión del Entierro de Nuestro Señor Jesucristo el Viernes Santo, ahora (1615) hácese el Descendimiento de la Cruz y el Entierro en el Convento de Nuestro Padre Santo Domingo por los dichos cofrades del Rosario. ¡Dios les dé perseverancia!*

Partía la procesión del Viernes Santo del Convento de San Isidoro, Orden de Santo Domingo e iba a la iglesia Mayor (Catedral Anti-

gua) según testifica el siguiente acuerdo municipal del Cabildo celebrado el 16 de Marzo de 1916.—*La Ciudad dijo que, atento se ha caído un pedazo de muralla en la parte que dicen de Gomera, y la tierra y piedra de él impide el paso de la calle Nueva que sube a la Iglesia Mayor por donde acostumbran pasar las procesiones del Jueves y Viernes Santo en la noche, y para que se limpie, acordaron que el señor Hernando Romero, Regidor, haga pregonar en la Plaza Pública de esta ciudad, si hay persona que quiera limpiar el dicho paso y quitar la dicha piedra y tierra y hacerla poner donde le parezca a dicho Hernando Romero, y todo lo haga rematar en quien más beneficio hiciere en la cantidad que se rematare.*

Los continuos impuestos que el Concejo hacía pesar sobre el pescado, la inseguridad del mar infestado de piratas turcos y de Berbería, las sequías, la langosta y la despoblación y miseria de la ciudad, dió al traste con la cofradía del Rosario, pero a principios de la tercera decena del siglo XVII, mataron los pescadores en la Azohía un marrajo (1) de colosales dimensiones, pez que, aunque no figuraba en el Arancel de la Pesquera, fué troceado y vendido al público y cargueros en la Reja de la Pescadería y, con la cantidad de maravedís que produjo, fundaron los pescadores la Cofradía de Jesús Nazareno, continuación de la del Rosario, y a esta nueva hermandad, el pueblo la bautizó con el nombre de *Los Hermanos Marrajos*.

En 1663, consta que, el Obispo de Cartagena don Juan Bravo de Asprilla (2) en atención de estar la Cofradía de Jesús Nazareno, fundada desde tiempo inmemorial (3) la aprobó y dió licencia para que ejerciese sus funciones, entre otras, la de sacar el *Viernes Santo* por la madrugada la procesión de Jesús en el Paso de la Amargura y por la tarde el paso del Desclavamiento y del Santo Entierro, gastando en ambas procesiones ciento cincuenta doblones.

(1) De la familia de los tiburones.

(2) Rigió la diócesis desde Agosto de 1662 al 17 de Agosto de 1663, en que falleció en Murcia.

(3) Archivo Municipal. Legajo *Culto y Clero: Cofradías*.

En 1691 (22 de Abril) siendo Hermano Mayor de la Cofradía don Juan Cerdán y Pardo, se celebró una gran procesión en acción de aguas, llevándose la efigie del Nazareno desde el Convento de Santo Domingo al de los Carmelitas Descalzos, donde se hizo una fervorosa novena, y consta que, durante la celebración de ésta, llovió copiosamente.

Popular era en Cartagena la Cofradía de los hermanos Marrajos e iba adquiriendo mayor importancia de día en día y, aunque de antiguo el deseo de los cofrades fué el de tener capilla propia, eran tan escasas las limosnas e ingresos que percibía la Hermandad, que los justos deseos fueron dilatándose hasta que por fin los vieron cumplidos en 1.º de Enero de 1695 en cuyo día, ante el escribano público y Mayor del Concejo, Juan de Torres, la entusiasta marraja doña Julia Pereti, viuda de Hércules Peragalo, vendió a la Cofradía de Jesús Nazareno, una casa en la calle Mayor, lindera por una parte con el Convento de Santo Domingo y la puerta de su iglesia, y por la otra parte con una casa de doña Juana del Poyo, viuda de Pedro Segura Verón. El inmueble fué adquirido en nueve mil reales y la aceptación de dos censos que sobre él pesaban, uno de treinta y tres reales a favor del Convento de San Agustín y otro de ciento sesenta y cinco reales a favor de Fray Juan Facundo Marrallán, religioso agustino y, con la expresa condición, de que la finca vendida no podría dedicarse a otra cosa más que para construir la Capilla de Jesús de Nazareno. En tal año eran Hermano Mayor don Simón García Angosto, regidor perpetuo de la Ciudad; Mayordomos don Mateo González y don Francisco de Cuevas; Consiliarios, don Martín Mínguez y don Ginés Martínez Módenas y Secretario don Damián Valentín, quienes por entonces, hicieron la fábrica de la capilla y puerta de entrada.

Cinco años después (9 Enero 1700) reúne la Cofradía en el Convento de San Leandro, Orden de San Agustín, con el Padre Prior y la Comunidad en pleno, y, congregados todos a toque de campana en la

celda prioral, se hizo redención de los dos citados censos ante el escribano de número don José Lamberto.

Su Santidad Clemente XI, por Bula dada en Roma en Santa María la Mayor en 7 de Mayo de 1716, a los diez y seis años de su pontificado, concedió todas las indulgencias que constan en dicho documento pontificio a la *piadosa y devota Cofradía de Fieles de Jesucristo, de uno y otro sexo, canónicamente erigida en la iglesia, capilla u oratorio, así nombrado del Convento de San Isidoro del Orden de Predicadores de la Ciudad de Cartagena etc. etc.*, cofradía que ya hemos oído decir al Obispo Asprilla, existía canónicamente de tiempo inmemorial.

Por las circunstancias anormales porque atravesaba la ciudad durante los primeros años del siglo XVIII, con motivo de la guerra entre el príncipe de Borbón y el archiduque de Austria, la toma de Cartagena por los ingleses (14 Junio 1706) y la recuperación de ésta por el Obispo Belluga (11 de Julio del mismo año), la miseria y otras lamentables causas que habían paralizado la vida de la ciudad, influyeron grandemente en que la Cofradía Marraja no pudiera terminar el interior de su capilla y retablo hasta finales del 1730 y, el día 6 de Enero de 1732, con grandes fiestas, procesiones y otros actos religiosos, se colocó solemnemente en su retablo la imagen titular de Nuestro Padre Jesús Nazareno con la asistencia del Ayuntamiento, clero, comunidades y autoridades civiles y militares. En estas fiestas gastó el Consejo 560 reales, 30 maravedis.

Esta imagen, que goza fama de milagrosa, se sacaba con frecuencia en procesiones de rogativas por aguas, epidemias u otras calamidades públicas, y, en 7 de Marzo de 1759, Jesús Nazareno y la Virgen de la Soledad (efigie de los Marrajos) se llevaron en procesión en acción de aguas, desde Santo Domingo, al Convento de San Diego, donde se hizo solemne novenario, gastándose en tales actos religiosos doscientos cincuenta reales en cera blanca.

Había sufrido ciertos deterioros el retablo de la Capilla de Jesús y,

para dorarlo y aderezarlo más decentemente que estaba, el Hermano Mayor de la Cofradía, don Juan Martín de Iturburua, consiguió licencia de los gobernadores del Consejo (19 Junio 1751 y 3 de Junio de 1752) para dar corridas de toros, las que se celebraron en la Plaza Mayor, con ciertas condiciones para no perjudicar al Santo Hospital de Caridad.

Las procesiones de los Marrajos, atraían mucha gente del término municipal y del Reino de Murcia, y, en 1761, el citado Hermano Mayor, anuncia a el Ayuntamiento su propósito de que, el Paso de la Calle de la Amargura del Viernes Santo de madrugada, que de tiempo inmemorial se celebraba en la Plaza Mayor, se celebraría en la Plaza de la Merced por ser más grande y porque en la primera, demasiado estrecha, se aglomeraba la gente de la ciudad, ya excesiva por la mucha que existía con motivo de las obras del Real Arsenal, y hacia constar que con tanto concurso, se hacían muchas ofensas a Dios Nuestro Señor.

Negóse el Cabildo municipal a tal pretensión alegando que en la Plaza Principal estaban la Casa Consistorial, el Convento de Monjas Franciscas, el Hospital de Santa Ana y la Cárcel Pública, pero el Hermano Mayor reúne su cabildo, dá cuenta de la determinación de la Ciudad, y los cofrades marrajos visitan al conde de Bolonggino, Corregidor y Gobernador de la Plaza, le cuentan sus cuitas y éste accede a que el Paso se haga en la Plaza de la Merced y también en la Principal.

Consistía este Paso en que, el trono del Nazareno salía de la Iglesia con un itinerario distinto al trono de la Virgen y ambos, el Hijo con la Cruz camino del Calvario; se encontraba con la Dolorosa, en un momento determinado en dicha plaza, y el fervor popular se desbordaba en rezos, y en apóstrofes a los centuriones romanos.

En 1770, el Alcalde Mayor, don José de Moya, recibe una carta del Intendente General de Murcia ordenando por mandato del Conde de Aranda, se le envíe relación de las Hermandades y Cofradías exis-

tentes en Cartagena y, por lo que respecta a *Los Marrajos*, el Vicario, don Juan Bautista Lamberto, contestó lo siguiente:

COFRADÍA DE JESÚS NAZARENO. — *Situada en el Convento de Santo Domingo; es tal su miserable estado, que está empeñada y no puede cumplir los sufragios que debe por sus cofrades difuntos. Celebra las procesiones del Viernes Santo por madrugada y tarde y gasta en ellas unos seis mil reales, cuando las hace.*

El Obispo de Cartagena, don Diego de Rosas y Contreras, quiso en 1774 que las procesiones se hicieran de día y no por la noche, y los cofrades resolvieron no hacerlas hasta que revocara la orden.

La Cofradía de *Los Marrajos* sacaban, entre las procesiones de la madrugada y noche, los siguientes tronos: Santa María Cleofé, Santa María Salomé, Santa María Magdalena, la Verónica, San Juan, la Dolorosa, la Vera Cruz, el Sepulcro, la Soledad, Los Azotes; daba una arroba de cera labrada para el monumento del Viernes Santo; regalaba una libra de peladillas al Prior de Santo Domingo, tres cuartas al Padre Superior, media libra a los demás frailes y regalaba con una espléndida comida el día de Pascua de Resurrección a los pobres presos de la Cárcel.

COFRADIA DE NUESTRO PADRE JESUS EN EL PASO DEL PRENDIMIENTO

Pocos y escasos son los antecedentes históricos que se conocen respecto a esta simpática cofradía que, con la de los Marrajos, comparte la difícil tarea de *echar a la calle las procesiones*, (como se dice en el argot procesionista) de *Semana Santa*.

El cronista Isidoro Martínez Rizo, dice: (1)

«7 de Mayo de 1747: En este día se fundó en Cartagena la Cofradía de N. P. Jesús en el paso del Prendimiento, por los vecinos de la misma,

(1) Fechas y Fechas de Cartagena: Eteméride número 647 correspondiente al 7 de Mayo de 1747.



Juan Cicilia, Cristóbal Sánchez, José Gabaldón, Pedro Nauza, Juan de Escalona, Pablo Cano, Bernardo Requena, Felipe Martínez, Jaime Riquero, Luís de Frías, Faustino Zesa, Juan de la Greva, Tomás Vicente, Francisco García y Domingo Amato; cuyos quince individuos fueron el núcleo de una asociación a la que andando el tiempo llegó a adherirse una buena parte de los habitantes de esta ciudad.

Para sacar la procesión del Miércoles Santo que tomaron a su cargo, explotaban un juego llamado de *bochas*, y un pequeño teatro llamado *corralón*, situado en la plaza del Parque. (1) Recogían limosnas en la población y en la puerta del Arsenal a la salida de la Maestranza, y con el mismo propósito, provistos de linternas y campanillas, cantaban por las noches el *Pecado Mortal*.

Unos marinos que vinieron de San Francisco de California, ingresaron en la Hermandad dándole vigor y fomento, con lo que quedó a sus cofrades el apelativo de *Californios*; y habiéndose incorporado en 1754 a la Hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza de Madrid, usaron en adelante el distintivo de las dos áncoras cruzadas, símbolo de la Esperanza, y el título de Real Hermandad del Prendimiento y Esperanza de la salvación de las Almas».

No está muy claro lo del *Corralón* de la plaza del Parque, del que no hay ninguna referencia que existiera por dicha época, pero, lo que sí consta es, que en II de Mayo de 1749 el Ayuntamiento concede al Hermano Mayor de la Cofradía del Prendimiento, licencia para que represente comedias en el Coliseo, en los días de fiesta, para ayuda de los gastos de sus funciones religiosas, y en 29 de Agosto de 1751, el Cabildo Municipal dá licencia a don Francisco Subiela, Mayordomo de la Cofradía del Prendimiento, para que dé tres corridas de toros y atender con sus productos a los gastos de la Hermandad.

(1) La plaza del Parque no se llamó así hasta después de terminado el Parque de Artillería en 1798.

En 15 de febrero de 1750, el Papa Benedicto XIV, en el año undécimo de su Pontificado dá en Roma en Santa María la Mayor, Bula concediendo ciertas indulgencias *a los hermanos de ambos sexos de una piadosa y devota capilla con invocación del Santísimo nombre de JESUS en el Paso del Prendimiento del santo celo del bien de las almas y socorro del prójimo en la Parroquia (1) llamada de Santa María de Gracia.*

En la relación citada de 1770, decía el Vicario Lamberto de esta Hermandad:

COFRADÍA DE JESÚS EN EL PASO DEL PRENDIMIENTO: *Incorporada a la Real Hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza y Santo Celo de las Almas en la corte de Madrid. Está situada en la Ayuda de Parroquia de Santa María de Gracia; pide limosna por la población para conversión de los que están en pecado mortal y para casar mujeres expuestas a perderse, para los sermones que se predicán en Santa María todos los miércoles de cuaresma, para costear de dos en dos años los misiones en la Ciudad y para la celebración de misas. Pide también para Jesús de Nazareno en el paso del Prendimiento para la procesión que todos los años, el miércoles Santo, sale de dicha iglesia. Celebra junta anual para la renovación de cargos y aprobación de cuentas que suelen importar más de nueve mil reales. Cada hermano o hermana dá un real siempre que muere un cofrade, para costear el entierro y celebrar cien misas al año.*

Integraban la procesión del Miércoles Santo los tronos de la Cena, Samaritana, Oración del Huerto, Prendimiento, San Pedro, Santiago, San Juan y la Virgen.

En las procesiones de ambas cofradías, lo más vistoso y más llamativo eran las *bocinas*. En cada procesión lucían seis u ocho, figurando castillos, montes, dragones, garzas, etc, etc. magníficamente ideados y adornados con profusión de flores de trapo y luces.

(1) Debe haber error por cuanto Santa María se instituyó en Parroquia en 3 de Febrero de 1777 por auto del Obispo don Manuel Rubín Celis.

Entre los cofrades célebres de los californios, citaremos a un boticario que vestía de Pilatos, y, fué notorio que, para hacer bordar el traje, vendió tres casas, y sus maneras estudiadas y extremosas, el aire de sus brazos y del bastón, robaban la atención de todos. Otro fué, aquel popular cofrade quien vestido con la clásica túnica encarnada, corría la procesión desde los granaderos a la Virgen llevando una colosal bandeja, la que, elevándola sobre su cabeza, se dirigía a los espectadores gritando con voz estentórea *¡almas piadosas y caritativas...!* y llovían sobre él las monedas y alguno que otro duro lanzado con la santa idea de que le brotara un chichón.

Entre los marrajos, cobraron fama muchas guapas chicas que lucían el traje de capitán de Volantes, el célebre y popularísimo Barrera con su indumentaria *de porrero*, el señor Colás de Capitán de los centuriones, y aquel buen mozo llamado *El Caete*, cabo de la escuadra de los armados, quien, por su apostura y gallardía entusiasmaba a nuestros abuelos y arrancaba aplausos al pasar por las calles con su tercio de judíos.

Federico Casal

Cronista de la Ciudad de Cartagena



ARTICULOS FOTOGRAFICOS **KODAK** Y LOS PRODUCTOS DE LABORATORIO



Los **Vende** MAYOR Nº 13 *Cartagena*

CASA U

INSTRUMENTOS SURTIDOS EN LA FABRICA DE LA UNION DE BARCELONA

BICICLETAS - GRAMOFONES - DISCOS - TINTAS



PLUMAS "UNIQUE" con PLUMILLA DE ORO A 995 PIS

Y Accesorios **ESCRIBANIAS** Y DEMAS ARTICULOS PARA ESCRITORIO

DE LA CELEBRE MARCA **Odeon**

PLUMAS "Waterman" desde 27 A 495 PIS

APARATOS Y DISCOS

LA VOZ DE SU AMO

CUADROS * MOLDURAS FOTOGRAFIAS





LA MEJOR MÁQUINA
DE COSER Y BORDAR



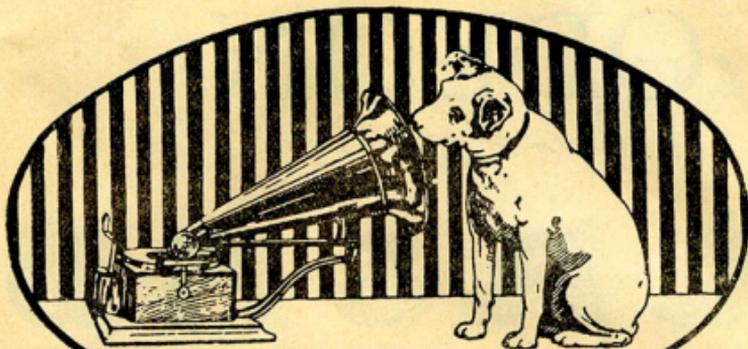
VENTA EXCLUSIVA EN ESTA PLAZA

C * A * S * A * U

MAYOR, 13 : TELÉFONO 144

CARTAGENA





LA VOZ DE SU AMO

MARCA REGISTRADA

Discos de celebridades impresionados por los mejores artistas del mundo

Grandes existencias en Discos Aparatos y Accesorios

Los vende **CASAÚ**

13 = MAYOR = 13

TELÉFONO 442

CARTAGENA



ODEON



CASA Ú

13 / MAYOR / 13

TELÉFONO 442

CARTAGENA



Posee el gran surtido
de esta casa en Discos
y Gramófonos.



FOTOGRAFIA

CASA Ú

13 # MAYOR # 13

TELÉFONO 442

CARTAGENA



Todo el mundo debe
visitar este gran Salón
Fotográfico.



El KODAK alegra la vida

En cualquier época del año el KODAK es el obsequio más apreciado; y es que el KODAK no solamente es bello, elegante, sinónimo de buen gusto, sino que, además, la persona que recibe un KODAK puede dedicarse al bello arte de la fotografía, sin molestias ni aprendizajes engorrosos, y perpetuar así los momentos más felices de su vida.

CASAÚ....

tiene un completo surtido de KODAK desde 21 pesetas.

Unos minutos son los muy suficientes para aprender a manejar un KODAK.

También tiene CASAÚ el surtido más completo de material y accesorios para el profesional y el aficionado.

CASAÚ

13 - MAYOR - 13

TELÉFONO 442

CARTAGENA



CORONA



La máquina de escribir, personal, en
ricos colores, las vende

CASA Ú

13 \neq MAYOR \neq 13

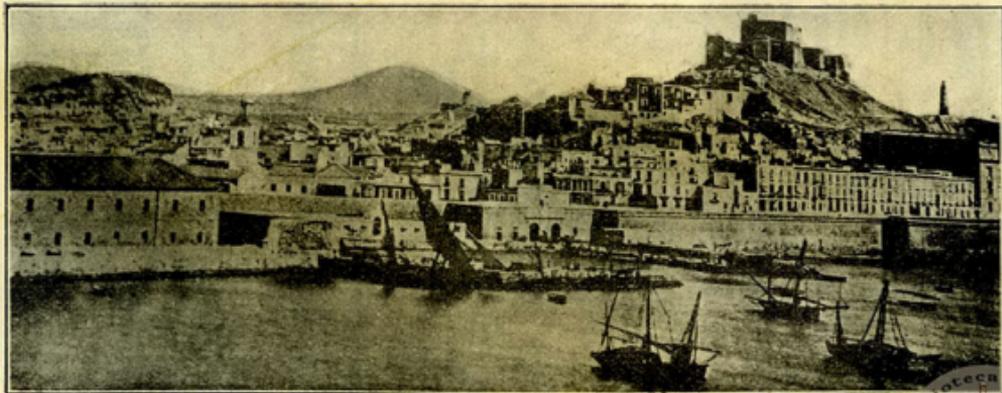
TELÉFONO 442

CARTAGENA

La Corona Cuatro es la única máquina portátil de teclado uni-
versal que ofrece a usted esta ventajas:

1. Visibilidad absoluta. Se puede ver cada palabra de la línea que se está escribiendo, así como las líneas que se han escrito.
2. Cinta de cambio automático, de dos colores; largo standard (10.97 metros).
3. Palanca para aislar el carro y perillas en ambos lados del carro.
4. Barras de tamaño standard, con golpe de frente.
5. Puede cortar stencils.
6. Interlineador automático, convenientemente colocado.
7. Marco sólido de aluminio.
8. Tecla de retroceso y saltador marginal dentro del teclado.
9. Indicador del punto de impresión.
10. Soportes del papel que lo conservan con la inclinación apropiada a su fácil lectura.
11. Interlineador variable, que se consigue tirando hacia afuera la perilla del lado izquierdo.





Vista de Cartagena a mediados del siglo XIX



ARTICULOS FOTOGRAFICOS **KODAK** Y LOS PRODUCTOS DE LABORATORIO

KODAK

Los **Vende** MAYOR DE LA CARTAGENA

CASAU

DE LA CELEBRADA MARCA

BICICLETA - CAMAFONES - DISCOS - Y MAS

PLUMAS Y ACCESORIOS

ESCRIBANIAS

DE LA CELEBRADA MARCA

Waterman

27 a 400 y 715



Levantina de Artes
Gráficas de Cartagena

